12

LAS DONZELLAS DE SIMANCAS.

COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Abdalà
Hazen, Moros.
Enrique.
Mauregato.
Yñigo Lopez.
Lope y soldados.
Leonor, y Elvira.
Constança.
vnos villanos.

IORNADA PRIMERA,

Salen Moros, Hazen y Abdalà, Yñigo Lopez, preso con vna cadena, y el rostro ensangrentado

Abd. De vn hombre me refieres al hazaña,
y es este en fin el invencible, el fuerte?
Hazen. Este es, señor, el que essos monttes baña,
de humor sangriento, y sujetò a la muerte
del luzido Esquadron que te acompaña,
los Moros de mas nombre. *Aba* Quiero verte.
Hazen. Con solos diez soldados que traia
triunfar de sus blasones prometia.
Aba. Desde el principio Hazen, la historia cuenta,
prodigio es por Alà, ver tal soldado.
Hazen Quando la obscuridad del suelo auyenta,
la blanca Aurora, que en ardiente estrado,
precursora del Sol, luzes obstenta
el honroso tributo acostumbrado,
que haze nuestras vitorias mas gloriosas:

A   el

el feudo enfin de virgenes hermosas,
qte en cada vn año Mauregato embia
à Abdarramen tu padre, yo enefeto
con guarda de mil Moros oy traia.
Del coraçon de vn monte el mas secreto
que en sus entrañas esta sierra cria,
con animo constante, aunque indiscreto,
pues à tan loca empressa se dispone,
nos assalta, nos yerra, y descompone,
porque apenas, señor, acometimos
à querer sujarle, quando al punto
su pequeñuela esquadra salir vimos
à defenderle con esfuerço junto.
Todos de su sobervia nos reimos,
mas fue llanto la risa al mismo punto,
porque à este monstruo que el caudillo era,
Marte deviò de dar su espada fiera,
delante de tus fuertes compañeros,
con tan ossado pecho se ofrecia,
que el que vna vez provava sus azeros
sepulcro en sus pies luego tenia;
todos en nuestra muerte yvan tan fieros,
que su esfuerço con ella mas crecia
nosotros castigados, y medrosos
en no aguardarlos eramos dichosos.
Reconociendo, pues, nuestra flaqueza,
y su mucho valor reconociendo,
vn rayo cada golpe à ser empieça
y nosotros aqui, y alli cayendo,
viendo que desmaya su fiereza,
confiesso que nos yvamos rindiendo;
pero plugo à Mahoma que llegàron
tres esquadras que atràs se nos qudàron;
siendo pues de los nuestros socorridos,
de los diez enemigos seis murieron;
rindieronse los quatro mal heridos,
solo con este assombro no pudieron,
que vn muro haziendo alli de los caydos,
de cuerpos que à su espada obedecieron,
à no estar muerto nadie le venciera,

si tro-

si tropeçando en muertos no cayera;
herido como vès cayò en el suelo,
y aun huvo quien caydo le temiesse.
Aba. Bolverte quiero à ver, quitad. *Yñi.* A cielo,
que entre desdicha tanta no muriesse.
Aba. Por el profeta santo, que rezelo,
que entre los hombres tal valor cupiesse;
solo de mi pensàra yo esta hazaña;
ò rayos de la guerra, hijos de España,
y eres tu el fiero dueño deste estrago?
dadle sus armas, que he de ver yo aora,

Dante la espada.

si puedo hazer que baxe al hondo lago,
pero es hazaña que mi honor desdora,
por no manchar mi nombre no lo hago,
que esta gente por Marte ya me adora:
tan grandes ansias de morir traias,
que assi la dulce vida aborrecias,
Yñi. No me pudiste dar mayor castigo,
que el que la vida triste me apercibe.
Aba. Quando piadoso, y blando estoy contigo,
quexoso estàs que de morir te prive?
Yñi En esso solo fuste mi enemigo.
Aba. En algo casi, casi te pareces
à mi grande valor bravo te ofreces,
valor promete tu bizarro brio;
por Alà que me tienes satisfecho,
mayores cosas de tu esfuerço fio.
Quitadle essa cadena, el fuerte pecho *Quitan-*
llega à juntar con el valiente mio, *(sela.*
y assegurado este braço estrecho,
dime quien eres, de Abdalà te fia,
que soy tu amigo, y tu fortuna es mia.

...o por aliviar mis penas,
...es referidas se doblan,
...por temer tu castigo,
...e ya la vida me sobra,
...rte Abdalà, te obedezco,
...ucha, si la memoria

al renovar los pesares,
el repetirlos no estorva,
Los rigores, el castigo
de la mano poderosa,
la indinacion de los cielos,
que justas venganças logra.

La ruina fatal, que España
con tantas afrentas llora,
no por culpas de Rodrigo,
que aunque ellas pudieran solas
desatar rayos furiosos
de la esfera luminosa,
verter diluvios de fuego
vomitando ardientes bombas.
No por esso la justicia
ofendida, rigorosa
mostrara la execucion,
que tantas vidas apoca.
Que tantos mares de sangre
en las playas Españolas
vertidas por vuestras manos,
campos bañan, montes mojan.
Mas causa, mayores culpas
la yra de Dios provocan,
que aunque es la cabeça el Rey,
y la Republica toda
es vn cuerpo, a quien los daños
de su principe le tocan:
no es bien pensar que pudiera
la antigua misericordia
que en Dios siempre resplãdece
vedar las entradas todas
a su clemencia, y dexar,
que la ira executora
de tantos males, y estragos,
sin que exceptara persona
por culpa del Rey no mas;
a las armas vencedoras
de vna traicion la entregara
el efecto mismo informa
que fueron culpas de muchos
las que a vn Rey no perdonan.
Y que andava ya en España
las torpezas licenciosas,
muy publicos los pecados,
que es lo que a Dios mas enoja.
De donde inferir podràs,
que los blasones que goza
vuestra nacion no las causan
las inumerables tropas
de exercitos poderosos,
que en ligeras galeotas,
poblando mares sobervios
ondas saladas açotan.
No el trato aleve pudiera,
aunque puerto, y passos toma,
ser parte para vencernos;
no os diò el triunfo la vitoria
el Conde Iulian, no fue
el Arçobispo don Olpas,
aunque a su patria traidores
vuestros pechos alborotan,
los que todo el daño hizieron,
todas fueron fuerças cortas.
Quien pensais que nos venciò
y quien pensais que blasona
del invencible valor
de los Godos, con que a Roma
y al mundo pusieron leyes,
sus proprios hechos, sus glorias
el no aver perdido empressa,
el ver que a sus pies se postran
las mas reveldes naciones;
ver que sujetan, que doman
quãto encuẽtran, quãto embist
y que España ya señor
de la mas parte del mundo,
larga paz gran tiempo logra,
La prosperidad, la dicha
las riquezas, sin çoçobra,
gozadas, que en feudo ofrece,
la tierra estraña, y la propria.
El no temer que mudable
fortuna, presuncion loca,
pudiera bolver el rostro,
del bien que nos dà embidios

Fu

Fueron causa, que entregados,
à descansos, à engañosas
delicias, que el ocio ofrece,
truequen las altivas honras,
manchen los altos blasones,
turben las claras memorias
con el vicio, y la torpeça.
Y que libremente corran
la maldad, y el apetito,
por quien se engendrã, y abortan
los daños que padecemos,
los males que nos congojan.
Gran causa, pues, le obligò
que con mano vengadora
el cielo tome el açote,
y por instrumento escoja
vuestra nacion enemiga,
prra que el mundo conozca,
que a no ser suyo el castigo,
no bastaran alevosas
armas, ni vuestro poder,
claro està, nadie lo ignora.
Cacorce lustros en fin,
que en cuenta mas clara montà
años setenta, han passado,
despues que a su lastimosa
perdida España sintiò;
pero no tres vezes corta
el Abril galas al campo,
vestido de nuevas pompas,
no restituyen las vidas
a las plantas, y a las rosas
tres vezes primero el Sol,
quando las reliquias Godas,
que del incendio escaparon,
y entre sierras escabrosas
en las Asturias alvergue
hazen de cabernas hondas.
Quando con pechos valientes
se animan con fuerças pocas
à vengar su injuria, y juntos
guerra intentan, campo forman;
Permite que me detenga
a ponderar tan heroyca
resolucion, tan constantes
animos, pues quando brota
cada pisada vn castigo,
cada yerva, cada oja,
vna vengança produze;
y ya por toda la Europa
exercitos poderosos
vuestros caudillos alojan;
En tanto numero en fin,
que como parda langosta
las rubias miesses talando
se ha visto ya en tanta copia,
que a la luz del Sol opuestas
forman luzes tenebrosas,
assi los vuestros se aumentan,
campos, y sierras coronan.
Entonces, pues, quando el llanto
à la esperança acomoda
exequias tristes, y yaze
sepultada casi toda.
Entonces ay coraçones
entonces pechos, que forjan
rayos contra tantas furias,
y con Pelayo se arrojan
à ver la cara à la muerte,
y à triunfar de vuestras glorias.
Deste blason invencible;
desta estirpe generosa
soy hijo de lo mas noble
que aũque dezirlo no importa,
de la sangre Real de Godos
me cabe mas de vna gota.
Mi nombre es Yñigo Lopez,
bien pienso que a vuestra costa
le conoceis pues mi espada
con mil riesgos lo pregona

en

en vuestro daño, y en fin
opuesto a la vil discordia
del tirano Mauregato,
por defender la corona
de mi legitimo Rey,
que es Alfonso, à quien le toca
resistir con los mas nobles,
que del Reyno le depongan,
Pero como la ambicion
de Mauregato convoca
el favor de Abderraman
tu padre, y porque ponga
en la possession del Reyno,
con vil feudo le soborna.
llamase Rey con su ayuda,
y oy las parias vergonçosas,
que en pago de serlo ofrece,
y tu por tu padre cobras
Quando bostezava risas
entre essos montes la Aurora,
me determinè a quitaros
empressa poco dichosa,
que prometi à vna deidad;
flecha de amor poderosa,
Las fuerças en que fundè
esta esperança engañosa,
mas eran que diez soldados,
mas son de los que te informan;
porque conmigo venian
las vengançaș, las discordias,
los rigores los rezelos,
los tormentos, las congojas.
La confusion, los temores,
las llamas abrasadoras
de zelos, bastantes ellos
a emprender mayores cosas.
Cien soles llevays, que afrenta,
y yo sus luzes hermosas
prometi sacar a luz
de entre vuestras pardas sombras.
Mira sino lo he cumplido,
si con valor, si con honra
naci, si este el premio era
de ganar oy por esposa
a quien con rigor me aguarda,
si ya he perdido esta gloria,
perseguido de vn tirano,
lleno de afrenta, y deshonra;
de que me sirve la vida,
o que tu amistad me importa.
Sè piadoso, sè clemente,
muestra el valor que acrisolan
tus hechos en no otorgarme
vna vida tan penosa.
Librame a mi de mi mismo,
desata, deslabona
tal numero de pesares,
como aqui juntos me ahogan.
Manda que vn filo atrevido
por mi triste cuello corra:
pero si vengarte quieres,
pero si crueldades logras,
no me mates, viva yo,
alarga mis tristes horas,
porque no podrà la muerte
lo que podrà la memoria.
Abd. Por valiente, y atrevido
al principio te estimè,
mas despues que te escuchè
covarde me has parecido.
Ven acà, el sufrir la suerte
contraria, no es mas valor,
que el padecer el rigor
de vna apresurada muerte?
No quiere bien a su dama
quien del vivir se enagena.
que nunca escusa la pena,
ni el padecer quien bien ama.
Pero segun te he escuchado,
y los discursos han sido,

o ay duda que has presumido,
ue en tu nacion se ha encerrado
oda la gloria, y honor,
as herido estàs; no quiero
ue logre tu intento fiero
on el vltimo rigor;
n pues, que esta vez la vida
u pesar he pe darte,
ue quiero Yñigo mostrarte,
a que tu suerte lo impida,
ue yo vencerla podrè;
ve, alienta la esperança,
ue no solo España alcança
blason pue te escuchè,
Tu esclavo soy.
Tambien vive
tre Moros fè, y le altad,
mbien la santa amistad,
orioso laurel recibe. *Vanse.*
...onor, Elvira, y Constança.
Dos vidas d'ste a la muerte
vn golpe el mayor rigor
ecutaste, Leonor,
es Yñigo, si lo advierte,
crueldad por obligarte,
por que tu lo has querido
rbaramente atrevido,
mi misma fue à vengarte.
pasio que le aborreces
adoro, y mi triste vida
n la suya va perdida
peligro que le ofreces.
te cansava su amor,
de cruel te preciavas,
rque venganca tomàvas
a mi costa, Leonor?
A los cargos que me has hecho
sè como responderte,
rque ni busquè su muerte,
yo pensè que en tu pecho
tan de espacio amor vivia.
que a conocer tu cuydado;
yo huviera Elvira escusado
tu pena, aunque no la mia.
Mas como sabes que ha ido
a malograr tu esperança
Yñigo, y que mi vengança
causa de su daño ha sido?
Elv. Porque se que se partiò
resuelto a mor r por ti.
Leo. Que se partiò sabes? **Elv.** Si.
Leo. Tu amor es quien te engañò.
Const Señora, esta desventura,
al despedirse ha confirmado.
Leo. Quien di? **Const** Lope su criado
con lagrimas la assegura,
y me dixo: **Leo** No prosigas,
que si es tan cierto el pesar
mejor es no le ecuchar,
mas vale que no lo digas.
Rompa el silencio la pena,
declarese mi dolor,
en vano aqui mi rigor
tu lengua, Elvira, condena.
Ay hermana, mal conoces
de amor, y de aborrecer,
pues pudiste no entender
mal que ya publico a voces.
Por verle tan perseguido
del rigor de Mauregato,
no porque mi pecho ingrato
jamàs à su amor ha sido.
Por ver que quando quisiera,
hazer a Yñigo mi esposo,
su estado poco dichoso
al presente lo impidiera.
Y que nuestro padre hermana,
por pobre, y por desdichado
le huviera tambien negado
lo que por meritos gana.

Quise

Quiſe ſin darle a entender
mi amor, tiempo al tiẽpo dar,
y ſu ſuerte mejorar;
pero hela hechado a perder.
Elv. Pues como ſe compadece
amarle, y hazer que emprenda
ſu muerte? no ay quien te entienda,
de razon Leonor carece,
quererle bien, y forçarle
a vn impoſsible cruel.
Leo El valor que vive en èl
pudo a eſſe rieſgo obligarle,
que yo nunca lo intentara.
Vieron los nuevos deſpojos,
vieron pues mis triſtes ojos
entregar, ò ſuerte avara,
al Moro el mayor caudal,
el tributo mas precioſo,
el triunfo mas laſtimoſo
de hermoſura celeſtial:
vi arrancar las luzes bellas
de nueſtro cielo Eſpañol,
y vi avergonçado a el Sol,
de vernos quedar ſin ellas,
Vi la confuſion, y el llanto
de las que quedan, y van
vi, que preſentes eſtàn
mirando deshonor tanto
algunos hombres ſi es bien
eſte nombre ya ofrecellos,
Yñigo eſtava con ellos
mirele alli, y con deſden,
dixe, del dolor vencida,
como es poſsible q̃ aya hõbre,
que merezca algun renombre.
De ſuerte, mientras la vida
en tanta infamia ſuſtenta,
que no ſoys hombres es llano,
no merecerà mi mano
quien no acabare eſta afrenta.
Elv Què mas dezirle querias,
ò como en deſprecio igual?
Leo Quien previniera eſte mal,
todas ſon deſdichas mias.

Dize a vozes mirando adentro.

Cielos Lope viene alli,
ſi el es, no me engañè yo,
Lope el alma te aguardò.
la vida pende de ti.

Entra Lope, y abraçale Leonor.

Llega, no aumentes mi daño;
a Yñigo adoro, y quiero,
llega a mis braços, que muero,
apreſura el deſengaño;
donde queda, donde eſtà,
viene, acaba por tus ojos,

Dale vna ſortija.

toma, y templa mis enojos,
aſſegura el alma ya,
di preſto. *Lop.* Pienſo ſeñora,
ſi bien tu rigor le advierte,
que alegre ya de ſu muerte
me das albricias aora.
Si como llegò a eſcucharte
mi deſdichado ſeñor
era dueño de tu amor,
que cauſa pudo obligarte
a deſeſperar ſu vida;
ò porque ſu muerte ignoras,
ſi le matas, y le adoras?
Leo. No viene? *Lop.* Mas afligida,
ſeñora, con tus razones
el alma viene a quedar,
que el ver tu cielo turbar
con triſtes demonſtraciones,
declara bien, que eſte daño
la deſdicha de los dos
le concertò *Leo.* No por Dios,
no te burles ſi es engaño,
Lope mi pena es de ſuerte,

que quando llegues à dar
la gloria sin el pesar,
me avràs dado ya la muerte.
...se Lope sin responder, y Leonor le detiene.
.Porquè te vàs? ,oye,ay cielo.
.Por no respõderte, *Leo* Espera
.Ojalà, señora, fuera
menos cierto el desconsuelo,
luguiera à Dios que el engaño
os pudiera aqui valer,
n llegar aqui à ofrecer
n costoso desengaño,
ñigo te obedeciò
montes de Estremadura,
ya intrincada espesura
Sol apenas la entrò.
on osada bizarria,
nsamiento temerario,
ñigo embistiò al contrario,
ando en su guarda traia
exercito; yo fuy
tigo de mal tan cierto,
e de cantivo, ò muerto
pudo librarse alli,
) pesar nunca esperado,
na a mi culpa devida,
o pues yo tengo vida,
dolor no la ha acabado,
es possible que el muriò;
tivo, y no muerto està,
impossible fuera ya
rir el, y vivir yo,
stà preso, con el oro
bertad comprarè,
alma por èl darè,
es poco precio vn tesoro.
Elvira, que oy veràs
adoro, ò le aborrezco. *Vase.*
os penas juntas padezco,
no se qual me ofende mas,
el llorar aqui su muerte,
ò el ver que le ayas amado
que si el vive, tu cuydado,
que voy perpida me advierte. *Vase*
Lop. Secreta mina de amor
se ha reventado en su amor
quien tan gran milagro ha hecho?
Conf. Siempre le quiso Leonor.
Dela historia referida,
Lope, vna duda me advierte
como en peligro tan fuerte
te escapaste con la vida?
Lop. Mucho apuras tu la historia,
Constança, en qualquier batalla,
quien cuente siempre se halla
el castigo, ò la vitoria;
yo fuy. *Conf.* Que buelves se yo;
Lop. Digo que mil vezes fuy,
Conf Que has buelto, Lope, crei,
pero que ayas ido no.
Lop. Testigo muy abonado
te darè de que fuy allà.
Conf Quein el testigo serà?
Lop, Vn madroño muy honrado,
y vn espino su yezino,
con cuyo amparo encubierto.
Conf. Tãpoco esso Lope, es cierto
mienten madroño, y espino.
Lop Y si te traigo el turbante
de vn Moro que cautivè.
Confi. Y el Moro? *Lop.* El Moro se fue:
ay muger mas apretante?
Conf. Buen soldado, *Lop.* Por quererte
Constança, y bolverte à ver.
Conf. Claro està que por bolver
esso solo he de creerte.
Lop. Acreditarme no puedo,
mas quando el peligro es tal,
èl honor mas principal

ha visto la cara al miedo,
Con todo esso me has costado
gran susto, que en la passada
entrega, por entregarla
al Moro te avia llorado.
Const. No me cupo a mi la suerte,
Lop. Claro està, ni pedo ser
el llegarte a tua caber.
Const. Porque? *Lop* Porque si se advierte
los Moros piden donçellas,
y es muy grande inconveninte.
Const. En tu lengua maldiciente.
Lop. Yo nunca dixe mal dellas.
Vanse, y salen Yñigo, y Abdalà vestido de Christiano y criados.
Yñi. Este es el lugar dichoso,
este el sitio alegre, el cielo
de las glorias de Leonor,
de quanto miras es dueño
Nuño de Valdès su padre,
cuyos blasones el tiempo
no podrà borrar jamàs,
que alcançan nõbre de eternos.
Falta aora que me digas
la ocasion, el fundamento
estas enigmas confusas,
que esconden altos misterios.
Despues de darme la vida,
despues Abdalà que devo
a tu valor tantas honras,
que referirlas rezelo.
No por ingrato, por ver,
que no he de salir de empeño,
aunque si tu esclavo soy,
y la obligacion conffesso:
Quanto liberal me has dado
ya te pago, agradeciendo,
que es paga que niegã muchos,
y no es la que vale menos,
Diste me en fin libertad,
y prisiones añadiendo
a beneficios tan grandes,
tu mismo no se el intento,
acompañandome vienes,
mi proprio trage vistiendo
te encubres, y te disfraças;
y sin declarar tu pecho,
muchas vezes me preguntas
del estado, y los aumentos
de Nuño de Valdès; yo
de su calidad te advierto,
que es noble, que es poderoso
y que a su vejez sirvieron
de baculo, y dulce arrimo
Leonor, y Elvira, y tu luego
dizes que quieres venir
conmigo a su patrio suelo
a ver a Nuño su padre:
y que despues de vn secreto
me daràs larga noticia:
mas me cuestan de vn desvel
estas dudas, ya en fin puedes
romper el mudo silencio.
Ya se pueden descifrar
tus ocultos pensamientos,
ya estàs donde pretendes,
y a mi me mata el desseo
de saber que no me encubres;
corre à la verdad el velo.
Aba No estraño el verte confuso
no admiro el verte suspenso,
que la causa que te he dado
es grande, ya lo prevengo.
Quando te vi tan vizarro
quando te escuchè sobervio,
provocando mi furor
no ablandandome con ruego
Quando te vi que llegaste,
casi a hazer mi desprecio,
sin que el temor de la muerte

viesse en tu vida imperio.
n tonces, Yñigo, escucha,
vi el alma, te vi el pecho,
hize eleccion en mi idea
tu valor de tu esfuerço,
ra vn caso que es tan grande,
é yo mismo a mi me niego,
que de ti solo fio,
que no me engaño pienso;
rque solo se han de dar
los magnanimos pechos
grandes dificultades,
s arduos atrevimientos
esponderàs, que porquè,
te he obligado no llego
declararme contigo,
e dilato el saberlo.
ausa ha tenido tambien,
ñigo, porque primero
iero que a tu dama veas,
que en sus braços aliento
vida triste reciba,
ra que viendote en ellos
ntes à lo que me deves
quel gozo, aquel contento.
emas, que yo vengo a ser,
or si dudaren tus hechos,
tu modestia los calla,
oronista verdadero;
ues dizes que vive aqui,
esta dicha en fin tratemos,
ue en viendola te hablarè.
me oyràs con mas sossiego.
No Abdalà, tarde se me haze,
ora saberlo quiero,
ue me llega a ofender
n prolijos argumentos,
solo por ti tuviera
nta flema, tanto tiempo,
he de serte agradecido
bastante obligacion tengo,
y si ingrato soy tambien
no dexarè ya de serlo.
que aumentan mas su delito
los beneficios de nuevo,
que en el traidor, y el ingrato
no cabe arrepentimiento.
Yo no he de passar de aqui
Abdalà, yo estarè atento
sacame ya deste encanto,
declarate sin rezelo.
Cansado Moro, por Dios,
vive el cielo que le temo,
di Abdalà, que puede ser
tan prevenido sucesso?
Abd. Pues ya es fuerça, serè breve,
Yñi. Yo te lo suplico, y ruego.
Saque Abdalà vn retrato,
Abd. Conoces este retrato?
mira bien,
Yñi. Ya lo veo,
de Leonor es, mire donde
vino por tantos rodeos
à dar, desdichado soy;
enamorado està el perro.
Abd. Què dizes?
Yñi. Que es de Leonor
he respondido, y que espero
lo que me mandas,
Abd Bien piensas
tu que los dulces incendios
de amor me abrasan el alma,
y que a ver sus ojos ciego,
sin otra causa he venido,
mal piensas si piensas esto.
Dexadnos solos,
Cria. No ay quien
conozca su pensamiento.
Vanse los criados.
Yñi. Pues dime por Dios la causa,

que estoy, Abdalà muriendo.
Abd. Ya sabes que Abderraman,
mi padre, quitò del cuello
el yugo pesado a España,
porque hasta aqui la tuvieron
por los Miramamolines
de Africa, solo en govierno.
De suerte, que Africa, y Asia,
cabeças de España fueron,
hasta que mi padre en fin
se hizo señor deste Reyno
y por armas le dexò
de los Celifas essento.
De los Moros que le havitan
viendo, y juntando vn cuerpo,
que el solo el primero ha sido
que por Rey obedecieron.
Con fabricas levantadas,
con edificios sobervios,
oy a Cordova engrandece,
que es de Cordovà el assiento
la maquina hermosa, y grave,
el autorizado templo
nuestra mezquita sagrada
que de Sabios Arquitectos
en su grandeza descubre
la traza, el arte, el ingenio.
Cuyos jaspes remendados,
atlantes de grave peso,
por ser tantas sus colunas,
los dias del año excedieron.
Es obra suya tambien,
sus blasones no refiero,
porque es padre, y porque ya,
la fama te avisa dellos,
Es pacifico, es prudente,
es piadoso, es justiciero;
sola vna falta le culpo,
solo vn abuso condeno,
que es vicio ya entre nosotros,
pues sin decoro, y respeto
al talamo soberano
tenemos barbaros excesso,
tantas Moras por mugeres,
cuyo torpe desconcierto
multiplicando familias,
y confusiones creciendo,
en las casas de los Reyes
dà cien hijos para vn cetro.
Por no cansarte, mi padre
llega ya al vltimo estremo
de la vida, por su edad,
veinte hijos dexa enefeto,
si de vno solo es la dicha,
si vno es solo el heredero,
y no soy, Yñigo, yo
siendo yo el q mas merezco.
Mi pretension te descubro;
yo la corona pretendo,
yo los mas nobles obligo
yo quien me apellide tengo
Que apenas avrà faltado
mi padre, quando resuelto
las armas tome, y con ellas
vença la fuerça al derecho,
Homar, que en en Afria es
el Celifa, el Rey supremo,
gente, y amparo me ofrece
y yo le ofreci por feudo
el que vuestro Rey nos paga
de los cien Angeles bellos.
Es Homar, este es el caso,
Rey tan labio, que he hecho,
que de España, y otras partes,
copien con pinçeles diestros
de todas las hermosuras
los mas divinos sujetos.
Entre otros este retrato
por mi castigo le dieron;
obligueme, y di palabra

de

e conocer, que gran yerro,
luz que dio à esta pintura
n soberanos reflexos
presentarle a Leonor
cretamente, sabiendo
ien era, y solicitando
e el numero de las ciento
upasse, y fuesse vna
ivo mismo al encuentro,
nsando que la trayan,
to el desengaño viendo
nnque con cautela alli
nociendo de ti mesmo
stado, tu calidad,
l imposible que emprẽdo;
ermine disfraçado
yo mismo el instrumento,
a adquirir esta gloria
tu ayuda me prometo,
o està que serà facil.
aunque de tu Rey infiero
conocerme y por ser
amigo, que mis intentos
larà, no he querido
el llegàra à conocerlos.
de ti me he fiado,
Reyno me và no menos,
poder assegurarle;
nplir lo que he propuesto,
darle al Rey à Leonor.
sa pues eres discreto,
to te obligo en fiarte
nportantes secretos
prissioneras por ella
tu dama te ofrezco:
a te di, à Leonor
as de dar, Yñigo, en trueco,
de ser agradecido
nas, ya para serlo
ste ocasion te he dado:
traza, intenta, busca el medio,
libre estàs, pero obligado.
yo mismo à tu patria vengo;
como señor te lo mando,
como amigo te lo ruego.
A solas quiero dexarte,
entra contigo en consejo,
y no me dès la respuesta,
sin que me dès el remedio
Yñi. Abdalà, escuchame, aguarda,
la confusion del infierno
no fue mayor que la mia,
Abdalà.
Aba Ponlo en efeto
y respondeme despues. *Vase.*
Yñi. Escucha, perderè el sesso,
vive el cielo, que quisiera
poder sacarla del pecho.
A Leonor, quanto me cuestas,
mayores males rezelo.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Yñigo y Lope.

Lop. Señor de mi coraçon,
que milagro te ha escapado?
tu libre, si lo he soñado;
tu vivo, si es ilusion.
Tu donde yo verte pueda:
tu donde llegue à abraçarte:
con verte, oyrte, y hablarte
dudosa la vista queda.
Otra vez te buelvo à ver,
otra vez te he de palpar,
otra vez te he de abraçar,
y aun no lo llego a creeer,
Yñi. Vivo estoy, Lope, yo soy.
Lop. Sano, y libre? *Yñi*. Libre, y sano
Lop Sin faltarte pie, ni mano.
Yñi. Gracias a Dios, bueno estoy.
Lope Que no has menester traer.

pie de pelo, ni muleta?
no ha sido guerra perfecta,
quitadote ha el merecer;
no te dexè yo metido
entre mil alfanges fieros?
Yñ. De sus barbaros azeros
librarme el cielo ha querido.
Lop. Y los que te acompañaron?
Yñ. De seys la muerte triunfò,
pero de su fama no,
mas de cien vidas costaron.
los demas vienen conmigo
libres tambien. Lop. Pregũtarte
mas serà señor cansarte,
yo, tu fuyste buen testigo,
el primero acometi,
mas no me atrevi à la muerte,
Yñ. Hiziste bien de bolverte.
Lop. De vn madroño erizo fuy,
el fue, señor, mi sagrado,
tan callado, tan discreto.
que nadie fiè secreto.
que mas bien le aya guardado.
No preguntas por Leonor?
Yñ. Temo verla, temo hablarla,
Lop. Que es temer, resucitarla
podra tu vista, señor:
parece que le ha avisado
el alma de tu venida,
ella viene aqui, tu vida
vn mar de llanto ha costado.
Despues te contare estremos:
dexame ganar aora
las albricias, à señora. Yñ. Oye.
Lop. Despacio hablarèmos:
Leonor, Elvira.

Sale Leonor, Elvira, Constança, y Lope se pone delante de Yñigo para que no le vean.

Leo. Què quieres, Lope?
Lop. Muy presto han salido,
escondete, albricias pido.
Leo. De què? Lop Saberlo no espero
si primero. Cons. Yo las gano.

Haze que ve Constança à Yñigo.

Yñigo, señora mia.
Const. Mala pepita.
Const. Desvia. Lop. Albricias?
Cons. Cansaste envano,
que yo las ganè primero.
Lop. Tu lengua a quien no ganò
Cons. Primero lo dixe yo, albricias.
Elv Pues yo a Lope darlas quiero,
Leo Yo à los tres las darè,
a ti, porque me llamaste,
a ti, porque le nombraste,
y à mi porque lo escuchè
Pero si bien lo adverti,
corta en prometer he sido,
porque no ay en mi sentido
a quien no las deva aqui,
y assi pagando. Lop. A esso voy.
Leo A tien señal que agradezco
Lope, esta joya te ofrezco,
a ti vn vestido te doy,
a èl el alma vn bien no esperado
y à mi misma el parabien,
y a vos los braços tambien
porque el alma ya os la he dado

Abraçale

Lop. Gastò amor todo el caudal
que no ay amor avariento,
si gozando ya el contento
empieza à ser liberal,
Elv Aunque oy menos dichosa
que Leonor en merecer,
no lo soy en el plazer,
que con alma generosa
le hago ventaja mayor.
en la gloria que recibo.

e veros, Yñigo, vivo,
quando vos sois de Leonor,
muy claro es el argumento,
ue si ella favorecida,
de vos correspondida,
à muestras de su contento.
Yo que en sus braços os vi
entaja la llego à hazer,
tes pudo mas el plazer,
ue el pesar de verlo alli.
No envano quando oy salia
este campo, vi a las flores
estirse nuevos colores
mas alegres que otro dia.
Leonor bella, Elvira hermosa,
sta dicha, este favor,
aureles son del valor,
de vna empresa gloriosa:
mi suerte no es tan dichosa
ue aunque el peligro emprendi,
fuy a vencer, no venci,
uede el favor suspendido,
ue no cabe en vn vencido
gloria que gozo a qui.
Mas puesto en razon sera,
n la merced que me hazeis,
ue mi vida desprecieis,
ues no la he perdido ya.
unque disculpada està,
ue si la muerte sabia
ue ofrecida os la tenia
vida que me dexò,
or vuestra la perdonò
ue supo que no era mia.
odo quanto supo hazer
or obligar su rigor,
zo en mi vida, Leonor,
as no la puede vencer,
orque en llegando a saber
que era del amor la suerte,
suspendiendo el golpe fuerte,
huye, y mi vivir dilata,
que donde amor hiere y mata,
no tiene que hazer la muerte,
Si bien se llega a advertir
parias os viene a pagar,
pues no me quiso matar,
aunque yo quise morir.
Y no es modo de dezir,
porque quando de mi huyò,
y la vida me dexò,
me dixo alli; essos despojos
son de Leonor, que sus ojos
tienen mas poder que yo.

Leo Si cortès la muerte alli,
Yñigo te ha perdonado,
bien à los dos ha mostrado,
que fue por mi, no por ti.
Porque si el alma te di,
y como dizes sabia
que yo en tu pecho vivia,
la piedad que alli mostrò
fue porque viviesse yo,
que tu muerte era la mia.
Con justa causa podrè,
si ya en efeto se advierte
llamar piadosa la muerte
mucho mas que tu lo fue,
A ti el nombre se te dè,
que era suyo, pues tirano,
quando ella huyendo la mano,
por mi vida alli mirava;
tu rigor me la quitava,
tu me matavas; es llano.

Yñi. Tan grande bien no se alcança
con menor dificultad,
piadosa fue mi crueldad,
discreta fue mi vengança,
pues dà el premio a mi esperança,
sin el passado rigor.

Lop.

Leo. Yo no te dixe, señor,
que partiesses a morir,
porque esso fuera dezir:
dale la muerte a Leonor.
Lop. Constança, poco te devo,
pues aviendo yo partido
al peligro referido,
vn favor tuyo no pruevo,
ni me dizes, que te mato,
quando de ir a morir trato,
muy rebelde te imagino.
Const. Lope, por esse camino
nunca tu me has sido ingrato.
Yñi. Esta dicha, este favor
que gozo, y la libertad,
solo devo a la amistad
de vn Moro noble, Leonor,
y no es interès pequeño
el que quiere por rescate
si bien pide vn disparate
Leo. Si para salir de empeño
mis joyas son menester
ya imaginandoos cantivo,
oro, y joyas apercibo,
dello podreis disponer.
Yñi. Ojalà fuera el caudal
del oro bastante paga,
no ay cosa que satisfaga
precio pide desigual:
pero la satisfacion
que yo ofrecerle quisiera
es la que mi amor espera.
En la mayor confusion
me daràs vida, señora,
si entre las dichas que gano
merezco la de tu mano,
y me hazes tu esposo aora.
Leo Enigmas son que no entiendo,
pero si mi mano en parte
puede a la paga ayudarte,
tu libertad redimiendo.
Elvira, tenlo por bien,
que el peligro a las dos toca,
pues escuchè de tu boca
que quieres a Yñigo bien.
No te ofenda este concierto,
tu sabes de mi cuidado
lo que al alma le ha costado:
que no te he ofendido es cierto
pues fue primero mi amor,
que si conmigo pudiera
hazer que le aborreciera,
tu sola deste favor
dueño fueras, no le digas
a mi padre de nuestro intento,
no estorves su casamiento
pues sabes que à Yñigo obligas
Elv. Lo que me forçò aperderme
fue ver que no le querias,
pensar que le aborrecias,
todo el daño llegò à hazerme.
Pero como has advertido
mostrarè mi ciego amor
en no estorvarle el favor,
y en llorar siempre su olvido.
Leo. Lo que pudiera causarme
Abenalà estè escuchando entre vnos
zelos, mi esperança alienta,
mi dicha este campo sienta,
parabien lleguen a darme,
quando por dueño te gano,
campos, yervas, plantas, flores,
y aumentense tus favores,
si estàn Yñigo en mi mano,
tu esposa soy.
Al darse las manos, caesele a Yñ[igo la]
daga y queda con sangre la m[ano]
de Leonor.
Yñi. Ya no espero,
ay cielo, pena mayor,

yva à dezir, mas honor,
que desdicha. *Lop.* Mal aguero.
. La daga se me cayo.
pero sera mi homicida,
porque esta sangre vertida
del coraçon la saco.
. No es nada, no o dè cuydado,
ue si vuestra esclava soy,
mas seguridad os doy,
ues con sangre lo he firmado.
Dadme vn lienço, que con èl
remedia todo el mal.
Ponela vn lienço.
Que vfano queda el cristal
entre lineas de clavel.
Quedaos, q̃ a mi padre espero,
escusemos su pesar,
mañana os quisiera hablar.
Solo obedeceros quiero.
Venga Lope, y le dirè
que hora podeis ir.
Y como podrè vivir,
de la herida no sè.
Vn rasguño ha de alteraros,
le deis nombre de herida,
e voy, Yñigo, corrida
ver que pudo turbaros:
n Constança. *Vase.*
Lope, a Dios.
Poco durò mi alegria.
scucha, Constança mia;
clararemonos los dos.
n que forma. *L.* Si tu fueras
ue à casarte llegaras,
n este azar tropeçàras,
ensangrentada te vieras,
sospecharas? *Const.* No sè.
o si, porque era señal
vna desgracia f tal.
Como? *Lop.* Yo lo dirè,
tu no hizieras solo vn yerro
claro està, y el tal esposo,
si era vn poco vidrioso,
te avian de dar pan de perro.
Const Yo le obligara. *Lop* A encubarte
si el fuera esposo de veras.
Const Ay Lope, si tu lo fueras.
yo supiera. *Lop* Què?
Cons Enterrarte.
Lop No es cosa que me està bien
cuydado, enterrarme a mi,
malos años para ti,
y para todos tambien.
Buelve Yñigo a mirar à Abdalà.
Yñi No se acabò mi pesar,
vete Lope. *Aba* Ya me ha visto.
Lop Enterrarme, no por Christo
yo a todos pienso enterrar.
Yñi. Vete à saber de Leonor.
Lop La herida te dà cuydado.
Yño Vete.
Lop. Alli ay vn emboçado.
Aba No fue en vano mi temor.
Lop. A hablar se llegan, aqui
escondido escucharè.
Ponese Lope entre vnos ramos.
Yñi. Abdalà. *Ab* Todo lo sè.
Yñigo, todo lo vi,
ya la respuesta me has dado
sin darmela, mas no ha sido
la que yo me he prometido
de tu amistad engañado.
Ya te vi con sus favores
puesto en la cumbre de amor,
ya en el cielo de Leonor
te vi con grados mayores
de gloria que tu esperaste;
ya te vi en vnion segura,
que el premio de su hermosura
con tu mano confirmaste.

Pero el coral que alli vierte,
la purpura que derrama,
sino peligra en tu dama,
anuncia tu triste muerte.
Yni. Abdalà, corrido estoy
de que podràs presumir,
que yo te quise encubrir
lo que llegaste a ver oy.
Si la respuesta aguardaras,
quando de tu pensamiento
me diste parte, mi intento,
ni mi amistad oy culparas.
Lo mismo que a ver llegaste,
si entonces te respondiera,
sin engaño te dixera;
pesame que lo escuchaste,
que ya no agradeceràs
saber la verdad de mi,
antes como has dicho aqui,
que te engaño pensaràs.
Pero la respuesta sea,
que a tu prision bolverè,
y que en ella morirè,
porque cumplido te vea
el presagio que advertiste
en su mano. *Abd.* Yo entendi,
que el verte dichoso alli,
que el favor que mereciste
era caudal que juntavas.
sino bien para pagarme,
Yñigo, para mostrarme
la obligacion en que estavas:
si queriendo bien la dieras,
fuera fineza mayor,
porque a no tenerla amor,
en darme a Leonor, q̃ hizieras?
Yni. Libertad recibida,
por gozar de Leonor bella,
le estime porque sin ella
no avia yo menester vida.
Con mayor razon podrè
dezir que tu me engañaste,
pues quando me libraste,
debaxo de engaño fue.
Trato es doble, no amistad,
porque a declararme el precio,
no avia yo de ser tan necio,
que quisiera libertad,
sin gusto, di, quien recibe
vida, ò quien tenerla quiere,
que con la vida se muere,
y con el gusto se vive.
Yo no te pude engañar,
que sin llegarlo a saber,
ni te la pude ofrecer
ni te la puedo negar.
Pero advierte, aũque otra fuera
la dama, y yo no la amara,
tampoco te la negara,
tambien te la defendiera.
Abd. Tu naciste con valor?
tu eres el que te has preciado
de agradecido, de honrado,
tu tienes, Yñigo, honor?
No es possible, no lo creo,
pues quando vès que aventuro
vn Reyno, y que le asseguro
con este hermoso trofeo.
Barbara resolucion
tomas, sin considerar
que ay siẽpre damas que amar
y no siempre ay ocasion
en que à vn Rey obligar pueda.
Yn. Mucho Abdala te he sufrido,
y aviendome conocido,
mas obligado me quedas;
que yo lo estava de ti,
pues yo allà no movi el labio
en tu desprecio, en tu agravio
como tu lo hazes aqui.

Y

Y segun ya declaraste
en el precio que pediste,
a libertad que me diste
en tu interès la fundaste.
Siendo assi no es amistad
nterès si, con el oro,
o con la prenda que adoro,
agarè mi libertad
.Esse no es agravio? Yni. No,
ue el amigo que lo es ya
unca vende el bien que dà,
à impossibles obligò.
En el sagrado fiado
tu patria, hablas assi?
Pues si no estuviera aqui
te huviera muerte dado?
Villano, tan libre estàs
onmigo? Yni. Reportate,
ue te he sufrido, y no se,
podrè sufrirte mas.
No respondo a tu locura,
rque e pero castigarte
n mas rigor,, y quitarte
e no gozes su hermosura.
Si pudieres haràs bien,
te enojes.

Quiere Yñigo yr con el.

Quità. Yñi. Advierte,
e yo en salvo he de ponerte,
e de ir contigo tambien.
No passes de aqui, sacarla,
ntre tus braços està,
llos mi valor sabrà.
o te prometo guardarla. *Vanse,*
le Lope, que ha estado escuchando.
Oygan, Morito encubierto,
o el caso he penetrado,
, mi amo de honrado
le ha dado muerte es cierto.
no viene por Leonor,
yo no lo se, bueno està,
por los pies no se me irà,
yo le quitarè el amor,

Vase y salen Mauregato, y Enrique, y cria dos de caça.

Mau. Que rigor, q̃ castigo de los cielos
me causa tal pesar, tales desvelos;
quien mi vida condena
a tan rabiosa, y dilatada pena;
no hallo parte segura,
sossiego en vano el alma ya procura
en el gusto, en la mesa, asta en el sueño
de vn descōsuelo en otro me despeño
la desdicha mayor carga en mis ōbros
dōde quiera q̃ voy encuētro assōbros
Esto es Reynar, para esto Mauregato
el Reyno adquieres con aleve trato:
pero q̃ importa el cetro, la grandeza,
donde ya predomina esta tristeza?
ò que descanso el alma le apercibe,
si la conciencia mal segura vive?

Cria. Notable estremo de melancolia.

Enr. Huye siempre el plazer,

Mau. Mortal porfia.

Enr. No te rinda, señor, tu pecho fuerte
à excesso tal, tu pena aqui divierte,
sino en la caça, en este cāpo hermoso
por su gran variedad mas deleitoso.

Ma. hasta el cāpo, las yervas, y las flores
conjuran contra mi viles temores;
mucho al cielo le ofendo, (do
pues de mi mismo aqui no me defien
Enrique, yo no Reyno justamente?
no soy hijo de Alfonso, Rei prudente,
aquien renombre eterno dà la fama,
que por Santo el Catolico le llama?
no me toca el govierno de derecho,
q̃ agravio à Alfonso, mi sobrino, èhe-
por la edad, y experiencia (cho;
no ay en mi mas valor mas suficiēcia

que no en sus tiernos años.
dispuestos a costosos desengaños.
Enr. Quien lo niega, señor?
Man. Pues como he sido
de todo el Reyno junto aborrecido
porque tirano à vozes ya me llaman.
y aun de bastardo en fin me llaman,
Enr. El dolor muchas vezes
del tributo, señor que a Moro ofreces
causar pudo en el pueblo efectos tales.
Man. Si por ser desleales,
y traidores conmigo,
apellidando a Alfonso mi enemigo,
me obligan a q̃ amparo al Moro pida
q̃ mucho que en traicion tã conocida
cien mugeres en feudõ le ofreciesse,
porq̃ del Reyno possession me diesse?
En. como es daño comũ y a muchos toca.
el agravio, y dolor sale a la boca:
esse lugar que miras populoso,
cuyo edificio hermoso
de aqui poco distante,
de las ruinas del tiempo esta triũfante,
oy parte deste daño ha recibido,
y en suerte le ha cabido,
que pierda siete estrellas,
ò siete luzes nobles las mas bellas,
y temo que si llega a executarse,
antes que al Moro puedan entregarse.
Maur. Què rezelas, què temes?
Enr. Que la ofensa
ponga a sus nobles padres en defensa;
Leonor, y Elvira pues, cuya hermosura
participa de aquesta desventura,
hijas de Nuño de Valdes. *Ma.* Si.
Enr. Advierte;
que es poderoso, y es contrario fuerte.
Man. Si albricias me pidieras,
por tan alegre nueva las tuvieras,
q̃ Nuño fue tãbien, ya lo he sabido,
de los q̃ al diurne el Reyno han re...
y aun tengo q̃ escrive
à don Alonso, y que en su gracia v...
no avrà, Enrique, tesoro,
que a sus dos hijas libre ya del M...
assi vengarme de Yñigo pudiera
assi pluguiera Dios q̃ del supiera.

Dize dentro Lope.

Lop. A el Moro, al Moro zagales.
Dint. No se escape por acà,
ved que enamorado està;
demos alivio à sus males.
Abd Villanos. *Villa.* Todos à el
Otr. Descansarà si le acierto.
Abd. Que traicion, que desconcier...
Lop No se nos huya el lebrel.

Salen villanos con palos, y hom... tanao à Abdalà Lope con ellos, y dala con la espada desnuda.

Abd. Vendido me han, ò traidor
Yñigo. *Lop.* Estos son regalos
de tu dama, porque a palos
dà tambien el fruto amor.
Ab. Retirado de mi gente,
de vn peligro en otro doy,
desdichado en todo soy
Villa. Dale Bras. *...* Tira Lloren...
Man. Què es aquesto?
Enr. Vnos villanos.
que a vn hombre siguen.
Man. Llegad.

Lleguen los que salieron con el R... fender à Abdalà.

Lop. Leonor por la voluntad
te embia este besamanos.
Enr Villanos a vn hombre assi
days muerte. *Lop.* Emboscada
pesia tanta perreria. *Villan...*

Huyen los villanos y Enrique de...

Lope

La empressa perdi.
Ag. ...a tu L. *A.* Disfrazados
...n nuestro trage, y vestido
Moro los ha traido;
perros enmascarados.
. Di verdad, que os obligò
...ererle dar la muerte?
q̃ es el Rey quien te habla advierte,
El Rey, el alma bolviò
cuerpo; que imaginè,
...e eran todos de su vando.
Cubrese Abdala el rostro.
...te es vn Moro nefando,
...e aunque vestido le vè.
...nuestra pi el ha venido
...obar vna cordera,
...or tu Alteza no fuera,
el lobo huviera caydo
la trampa. *Man.* Es verdad esto?
...ien eres? *Abd.* Fuerça ha de ser
...e lo llegues a saber,
...ando es ya tan manifiesto;
...erro que hizo mi amor,
intento lograrè assi;
...cha ... parte. *Man.* Di.
Descubre el rostro.
Conocesme aora señor?
Abdalà, dame los braços.
...in descubrirme, y nombrarme,
...de vuestra Alteza honrarme.
...u desta suerte? *Abd.* Son lazos
...mor, conque el alma ciega,
...amente me ha traido,
...de vn traidor me ha vendido,
... à la muerte me entrega.
...o a Leonor, hija hermosa
Nuño, y en fin tracè
disfraz, y pensè
industria cautelosa
...er vencer su rigor,
fiandome de vn ingrato;
si has visto su aleve trato;
si has conocido mi amor,
y si el ser quien soy te obliga,
a tus pies humilde pido;
que entre el feudo prometido
esta adorada enemiga.
se cuente, sin que a entender
llegue mi padre mi error,
que si me das à Leonor,
tu esclavo siempre he de ser.
Man. No tiene dificultad
el avertela entregado,
ya por suerte la ha tocado
el ser tuya. *Abd.* A esta piedad
le vendrè a deuer la vida.
Man. Enrique, con suficiente
guarda tu valor intente
desde oy en tener defendida
à Leonor, hasta llegar
a hazer de todas entrega;
prendan, à esse hõbre, y si niega.
Abd. Como, lindo negociar.
Man. Quien fue el traidor que le obliga
a essa maldad, denle muerte.
Lop. Señor, mira, escucha advierte,
que esta canalla enemiga.
Man. Llevadle. *Abd.* A mi su castigo
me toca, que no se alcança
con su muerte mi vengança,
yo conozco a mi enemigo.
Man. Tu los castiga. *Lop.* Muy bien,
que zayno el perro me mira.
Enr. Triste Leonor, pobre Elvira,
y triste padre tambien.
Man. Desdichadamente Reyno,
pues este feudo ofreci,
grave maldad cometi,
grande afrenta de mi Reyno.
Con que libertad pidiò

a Leo-

à Leonor, ò dura ley,
vassallo soy, no soy Rey,
el Moro Reyna, yo no.
Aba. Conmigo te he de llevar;
ven pues. *Lop.* Mi dicha parece,
Rey que a Moros favorece
non deviera de Reynar.

Vanse, y sale Yñigo, y Leonor.

Yni. Prometisteme avisar
oy con Lope, Leonor mia,
a la hora que podria
ver tu luz, venirte a hablar.
Como no me han avisado,
y ha passado vn siglo entero
sin verte, por verte muero,
y vengo sin ser llamado;
que como soy delinquente,
y alli mi azero atrevido,
la mejor sangre ha vertido
temo algun nuevo accidente;
he pensado; mi Leonor
mejor a mi me suceda
que el herido siempre queda
con algun odio, y rencor;
aunque estèn hechas las pazes,
contra el que riñò con èl;
no seràs tu tan cruel,
que esta vengança disfrazes.
Como està la hermosa mano,
que no me atrevo a pedirla
de temor, que al recibirla
me muestre el golpe aun no sano,
como estàs, mi bien? *Leo.* Quexosa.
Yni. Quexosa, luego es verdad
que dura la enemistad
de la herida rigorosa.
Leo. Quexosa dixe, enojada,
què Moro vino contigo?
Yni. Quien te lo ha dicho, es amigo,
pero esso no importa nada,
Leo. Pues tu te guardas de mi,
Yñigo, Lope escuchò
quanto con el hablò.
Yñi. Lope te lo dixo? *Leo.* Si,
Yñi. Pesame que lo aya oydo,
mas pues lo sabes Leonor,
es vn fiero acreedor,
que a executarme ha venido.
Reñimos sobre la paga,
fuesse conmigo enojado,
mas si Lope lo ha contado
no importa que yo lo haga.
Pero si el ser tuyo gano
assegura ya mi vida,
si escarmentada en la herida
no se arrepiente la herida.
Sè que tu padre ha partido
oy à Leon, cuydadoso
estoy Leonor, y aun zeloso,
pues sè que a casarte ha ydo.
Mira que teme mi amor
de mi desdichada suerte,
que he de llegar a perderte,
sin ser tu esposo Leonor.

Sale Constança turbada.

Const. Gente con armas ha entr[ado]
señor [e]n tu casa temo,
que es de la desdicha estremo.
Leo. Ay Yñigo, si ha traçado
algun traydor tu prision,
si el Rey a prenderte embia,
si han sabido, ay suerte mia,
que estàs aqui, la ocasion
huye. si me quieres bien,
en esse jardin podràs
entrarte, no aguardes mas,
puerta secreta tambien
tiene, si salir quisieres;
entrate por Dios.
Yñi. Señora,

entrarè, mas hasta aora
ay causa porque te alteres. *Vase.*
Sale Elvira.
Leonor. *Leo.* Elvira querida.
Toda la casa cercada
à ya de gente armada.
Leonor a vozes mirando adentro.
Ay cielos, guarda tu vida.
Ya entran. *Leo.* Yñigo, vete.
Mayor mal llego a temer.
Mayor; como puede ser,
a prision me promete?
...rique, y soldados con alabardas.
A violar vuestro sagrado,
ique forçado entra;
donad hermosa Elvira,
ne culpes Leonor bella.
mi casa, Enrique, vos
armas venis, que empressa
... *Enr.* La mayor,
s es contra vos la guerra.
otra mi? *Enr.* La suerte ha sido
oras, no como vuestra
que si, que a la hermosura
de la menos buena.
...dezis? *Enr.* No se, ni ac...to,
el alma turba a la lengua
oseguid. *Enr.* Siete deidades
la villa se entregan
oro, y las dos tambien
e las siete se cuentan.
ra Enriq. *Enr.* El Moro en fin
eño de essa belleza.
hermana. *Leo.* Elvira amada.
...las dos abraçadas, reclinadas
...cabeças sobre los pechos.
quien no mata esta pena,
os lugar a su llanto,
ie el dolor no las vença;
gor!

Const. Que desconsuelo!
Enr. Aguardad todos a fuera.
Vase Enrique, y los que salieron con èl.
Const. Señoras ay Dios, señoras,
apenas vida las dexa
el sentimiento, vna espada
dos coraçones penetra,
vn dolor, vn golpe mismo
sus dos pechos atraviessa.
Buelven en si.
Leo. Constança.
Const. Señoras mias,
mi llanto os darà respuesta. *Vase.*
Leo. Elvira, el valor aora
se ha de mostrar. *Elv.* Que defensa
ò que alivio el alma aguarda
en desdicha que es tã cierta. *Vase.*
Sale Yñigo, y Leonor queda suspensa sin mirar a ninguna parte.
Yñi. Que temores me combaten,
que rezelos, que sospechas
assaltan mi triste vida,
sola està, nadie ay con ella.
Por darte gusto, Leonor,
que el obecerte es fuerça,
me retirè a esse jardin,
no se que causa me mueva;
ni se que agravios me siguen,
que aunque tu aqui me aconsejas
que me vaya, no he podido,
solamente he hallado puerta
para bolver a tus ojos;
Leonor, que enigmas son estas?
no me hablas, no me respondes?
tus claras luzes me niegas,
Leonor?
Leo. No siento el agravio,
ni es bien que yo me prometa,
que ay alma capaz en mi,
pues libre la razon queda

para saber de discurrir,
que en el mal que me atormenta,
no morir es gran delito,
la vida es mayor ofensa
Yñi. Leonor. Leo. Vivir, quando pierdo
mi patria, mi amada tierra,
mi padre; mi proprio ser,
y aun esposo que me espera,
que le adoro, y que me estima,
no es sentir, bastante prueva
es de q̃ el sucesso he perdido,
ò que yo en vida estoy muerta.
Yñi. Leonor tu fin responderme,
arrebatada su pensa
con otra imaginacion,
convertida el alma en piedra.
[illegible]
Leo. Yñigo, tu estas aqui?
A rigor, a dura estrella, *Aparte.*
este pesar me faltava,
a vn tiempo mismo concierta
mi desdicha tantos males:
aora si, que ya es fuerça,
ò morir, o enmudecer,
ò no sentir, si es prudencia.
Yñi. Tu desta suerte, Leonor,
sin duda que me desprecias.
Leo. Yñigo, pues no te fuiste,
ò si escusarte pudiera
la muerte que yo padezco
sin que mi desdicha entienda.
Yñi. En que te ofendi? Leo. Ay amor,
apaga aqui tus centellas.
que no es tiempo ya que al pecho
tus llamas de nuevo enciendan:
quieresme de hazer vn plazer?
Yñi. q̃ me mandas? Leo. q̃ te buelvas,
vete, y no preguntes mas.
Yñi. Què causa? Leo. No te detengas,
Yñigo, abraçame, y vete,
que importa que no la sepas.
Yñi. Tu lagrimas Leonor mia,
tu el lienço bordas con perlas,
tu lloras, y a tus dos soles
velo opones de tristeza?
Leo. No mi bien, no lloro yo,
q̃ es la [illegible] a esta ausencia,
y que no le he de ver mas,
que estè el perderle tan cerca:
no me has de ir a ver, señor?
Buelve a [illegible]
Yñi. Què dizes? Leo. O si pudiera
llorar me yo a mi de mi,
mucho sufro, gran paciencia,
Yñigo se queda aca;
yo entre barbaros sujeta
padecerè sin remedio.
El se olvida, y la presencia
de otra dama [illegible]
el la sirve; y la festeja.
ella hurtando ne la dicha,
con sus favores le alienta,
y la mano que era mia
de esposo otra vez le entreg[a]
Yñigo, haste de casar?
Yñi. Cielos, q̃ es esto? Leo. O q̃
anda mi memoria aqui,
pues tantas cosas me acuerd[a]
Yñi. Oye. Leo Abraçame, y [illegible]
Yñi. Señora, escuchadme, es[pera]
Leo. Yñigo, me voy. Yñi. Adon[de]
Leo. No me voy yo que me ll[evan]
otra vez me da tus braços.
Buelve a salir Enrique, [illegible]
Enr. Señora Leonor, ya es fu[erça]
que vuestra casa dexeis,
y que el orden se obedezca
del Rey. Yñi. Què es esto L[eonor?]
Leo. No lo vès, me llevan pre[sa]
Yñi. Turbarse, llorar, no babla[r]

ntas lastimosas muestras,
lgame Dios, verdad es,
Leonor al Moro entregan.
Yñigo es este, el la amava,
ro trance, mortal quexa.
ñigo, si bien me quieres,
onor es quien te encomienda
ida de vn padre triste,
mugstralo en mirar por ella.
Yñi. Y en morir
Leo Yñigo, a Dios. *Vase.*
Yñi. Leonor, el pecho rebienta.
Leo dent. A Dios
Yñi. Aguardad, bolved
contra mi las armas fieras.
Vase sacando la espada.

IORNADA TERCERA.

Sigue furioso con la espada desnuda
puertas me cerrais, me atais las
d aqui vilianos, (manos
id que en mal tan fuerte
salida, y buscarè mi muerte:
l, no me obligueis a q̃ yo mismo
confuso abismo
i tormento fiero,
egue el pecho al filo de mi azero
ni... que mi vida deid. ciada
... desesperada,
oso fin in ente,
que me matarè afrentosamente;
cobardes, que dobiais la injuria
entando m furia,
vuestro castigo,
uerças cobrarà vuestro enemi- (go
ias le dexais con sus desvelos,
de amor, y zelos,
neys, poco valgo,
o rompo las puertas, pues no sal- (go.
gue como que derriba la puerta,
salen Abdalà, y criados que
le detienen.
portate, reprime el furor ciego,
a estorvarte llego
a, yo he sido
muerte q̃ buscas te à impedi- (do,
endo que escuchar no podias,
morir salias
desesperado,
por mi orden las puertas han cerrado.
Yñi. Apartate.
Abd. Tanto Yñigo te quiero;
Yñi. En las adversidades
se muestran las finezas, y amistades;
Abd. Que si yo amante ciego la adorara,
y en su amor me abrasara,
como no precediera
la causa que ya sabes, te la diera:
Por escusar assi mayor excesso,
entre estas puertas preso
previne que estuviesses,
porque otra vez la vida me devisses,
Yñi. Esto es lo que dezirme prevenias,
para esto me querias,
tu piadoso conmigo,
no me das a Leonor, y eres mi amigo?
Sale Lope
Lop. Vn mar de penas navego
todo es confusion, y espanto,
en qualquier casa està el llanto,
en ninguna hallo sossigo.
Yñi Pues Lope, que es esto, espera.
Lop. Ay Yñigo desdichado,
Elvira, y Leonor han dado,
sin duda, a vna muerte fiera
sus pecho tristes. *Yñi.* Advierte.
Lop. Las llaves, y armas quitando,
con cautela assegurando,
dos guardas, a quien dàn muerte,
sin querer abrir.

Yñi. Ay cielos,
que fiera resolucion,
suspende la execucion,
no rompais diafanos velos;
no ay duda muerte hã de darse,
detente, escucha Leonor,

Aba. Mi intentento, fiero rigor,
temo que no ha de lograrse.

L.p. Ay Dios, tambien hã cargado
c[illegible] i Constança, mas ella
nunc[illegible] pecò en ser donçella,
lo[illegible] os se han engaño.

Vanse, y salen Elvira con una alebarda, y Leonor con una espada desnuda, y las demas que pudieren.

Leo. A la mas valiente accion,
al blason de mayor nombre,
al mas heroico renombre,
nos llama ya la ocasion.
A dos guardas muerte dimos,
llaves, y armas les quitamos,
en ellas solo fundamos
la libertad que perdimos.
No ay padre, amigo, ò pariente
de quien esperar favor,
que el mismo Rey, que rigor,
para estorvarlo, con gente,
y armas, a la mira està,
que es tanta su tirania,
que este desdichado dia
de fiesta le sirve ya.
El mismo a ver ha venido
la misma infamia que emprẽde,
el mismo en fin que nos vende
vernos llevar ha querido.
Pocas horas passaràn,
sin que el Moro sea señor
de nuestras vidas, y honor,
de que possession le dan.
A ser esclavas, ser viles,
nos llevan, nuestra belleza,
triunfo es ya de la torpeza
a ser Concubinas viles.
del Moro injusto vais ya,
alli aguardan los tiranos,
aqui solo en vuestras manos,
y en estas armas està
el ser suyas, ò el ser vuestras,
el honor, las vida, el ser,
y el alma vais a perder.
Aqui pues bizarras muestras
manifestando el valor,
aqui pues amigas caras,
bañando en sangre las aras
soberanas del honor,
es bien que sacrifiqueis
las almas nobles en ellas,
pues veis que vais a perdellas.
Que dezis, que respondeis,
no hablais, os turbais, dudais,
Elvira, Mayor, Constança,
Estela, Sol, Esperança,
que es esto, temeis, llorais?
Vivid pues infamemente
guardad la vida afrentosa,
que yo sola aqui gloriosa
vereis q̃. *Elv.* Leonor deten
que en nombre de todas yo
te respondo, que este llanto
que esta suspension, ò espan
de la admiracion naciò,
del contento ha procedido,
del gusto q̃ el alma ha hallad
solo de averte escuchado.

Const. Cada pecho agradecido
a tu consejo le muestra,
cada mano con valor
sabrà seguirte Leonor,
gloriosa muerte la nuestra.

Otra. Pequeña hazaña es perd

vida. *Elv*, Corto blason
ene a ser, que el coraçon
gue la sangre a verter;
A mayor empressa os llama
ocasion, la muerte fiera
tnos muriendo pudiera
enos gloria, menos fama.

Yñigo dentro dando muchos golpes.

Yñigo llama Leonor,
ponde mi bien, señora?
mates aquien te adora;
e por Dios, si mi amor
lo algun tiempo obligarte,
Cielos Yñigo. *Yñ.* Abre presto,
a que està ya dispuesto
nojo para librarte. *Leo.* Ay amor
scucha, advierte.
es verdad, ve a abrir Elvira.
eonor que es engaño mira,
estorvarnos la muerte.
sin duda, mas si el llama.
Morir antes es mejor.

Leo. Vença el valor muera amor,
viva eterna nuestra fama.

Vanse, y salen Yñigo Lope, Abdalà, y todos los demas que pudieren.

Yñi. Elvira, Leonor, esposa,
bien mio. *Lop.* Si estan ya muertas.
Yñi. Abrid, derribad las puertas.
Aba. Que ocasion tan lastimosa.
Yñi. Responded.
Leo. Tarde has llegado,
Yñigo, no es tiempo ya.
Yñi. A Leonor, mira que està
tu rescate concertado,
abre pues Leonor querida.
Elv. Del poder de los tiranos
nos libraràn nuestras manos.
Yñi No por Dios, guarda tu vida.
Aba. A lo alto de la torre
se han assomado. *Leo.* Escuchad.
Yñi. Albricias alma, ò piedad,
con que el cielo me socorre.

Salen a lo alto de una torre Elvira Leonor, y las demas, cada una con su vanda puestas en ellas las manos izquierdas.

Leo. Hidalgos nobles desta villa triste,
Ricos hombres, y padres desdichados,
en quien el llanto, y la tristeza assiste,
a vn barbaro precepto ya postrados:
pueblo infeliz, que sin defensa diste
al olvido blasones tan honrados,
cuya cerviz indomita, y valiente
a la infamia mayor baxa la frente.
Escuchad, advertid, estadme atentos,
yà que humildes pagais viles tributos
sin que antigua nobleza os haga esentos,
ya que rendis los mas preciosos frutos,
ya que no resistis baxos intentos,
ya que corta el dolor funebres lutos,
y ya que goza el Moro desta palma,

y vuestras hijas arrancais del alma.,
Oyd, oyd, las fuerças del contrato,
las condiciones, y las leyes fueron,
quando firmò esta afrenta Mauregato,
quando estas parias torpes se impusieron,
fue condicion en fin, fue ley, fue trato,
con que este fuero infame establecieron,
que de hermosura, y sanidad constassen
las virgenes que al Moro se entregassen,
la salud, el adorno, la entereza,
y las partes q̃ a vn cuerpo hazen hermoso;
sin salud, sin ornato, sin belleza,
triunfos ya del dolor mas lastimoso,
despojos son ya del llanto, y la tristeza,
si bien en cada braço mas glorioso
se descubre el valor, y mas vfano
viene a quedar el braço sin la mano.

Saque de la vaina el braço sin mano con sangre.

Elv. Seguros desengaños os presenta
el roxo humor, que en venas dividido
los vitales espiritus alienta,
el caudal a la vida repartido
del coraçon, la fuerça que alimenta
a el alma, en fin pues solo ha resistido
la fabrica del cuerpo milagrosa
en la sangre que veis verter copiosa;
aun no està suspendida la creciente,
aun no estàn las crecientes agotadas,
aun podeis en el raudal presente,
que las venas no estàn cicatrizadas;
cada braço sin mano es vna fuente,
de quien a el suelo baxan desatadas
las sartas de granates mas preciosos,
los braçaletes de rubies mas hermosos.

Con. El filo de vn azero nos ampara,
el golpe de vna espada nos defiende,
la sangre que a las venas desangra,
de que a las siete ya no comprehende
el tributo cruel firma, y declara
nuestro valor la libertad nos vende,

y nues-

y nuestras mismas manos, siendo mancas,
libres del Moro ya nos hazen francas.
Elv. Mancas las siete estamos, vuestros fueros,
Moros, no quebranteys, pedid que
como deven, y suelen ofreceros,
cabal el fuedo, sin que el se vea
el estrago mayor, los golpes fieros,
que la vna mano en otra mano emplea,
porque a no mejorase nuestra suerte,
aun quedan manos para darnos muerte.

e excesso tan lastimoso.
ıior, y esfuerço notable.
ıelopes, y Lucrecias,
ntas Porcias pensaren
à esta hazaña, mienten.
he visto, el dolor me acabe,
e miro, à cruel desdicha,
nos por no entregarse,
rar, se han co tado,
s blasones levante
a, y en nombre eterno
el olvido los guarde.
las puertas, romped,
ue se aumenten mares,
ue crezcan diluvios
as valiente sangre.
mancas piensas llevarnos?
ıancas os quiero, honrarse
l Moro, a quien la suerte
ıestro le tocare,
cas os queremos.
que mugeres tales,
os se han de adorar,
olas altares:
las puertas presto. *Vase.*
derribeis, las llaves
que aun valor nos queda,
s llaves, Yñigo ... sita ...nta
ndra fuerças bastantes
s muchas muertes,

pues ay hombres tan infames,
que os escuchan, q̃ os consienten,
que blasoneis arrogantes.
Elv. Entrad pues, que con los diẽtes,
quando las manos nos falten,
os hemos de hazer pedaços
a vosotros mas covardes,
por cada mano perdida,
por cada gota que sale
de sangre, vna furia crece,
vn rayo en el pecho nace.
Leo. Venid a ver, hombres viles,
las mugeres mas constantes,
que sustentan el valor,
que en vosotros muerto yaze. *Vanse.*
Yñi. Es possible que las manos
de vnas mugeres infamen
vuestro nombre; y que las nuestras
no las libran deste vltraje?
Para quando es nuestra vida,
para quando ha de guardarle
el entregarla a la muerte,
si aora en tan fiero trance
no la perdemos, si aora
no ay quien esta causa ampare?
Todos. Mueran los barbaros.
Otro. Mueran.
Lop. A ellos, ninguno se escape.
Tocan caxas y vanse sacando todos las espadas.

Salen Mauregato, Enrique, y soldados.

Mau. No me aconsejes.
Enr. Advierte,
que es peligro conocido,
y mas si el pueblo ha sabido
ya la desdichada muerte
de su noble padre. *Mau* Espera,
Nuño de Valdès muriò?
Enr. Ausente estava, oy llegò,
y al darle nueva tan fiera,
en sabiendo que perdia
sus dos hijas sin hablar
rindio la vida al pesar,
tal fue el dolor que sentia.
Mau. Nunca pensè yo sentir
su muerte, oy ll go a saber
Enrique, y a conocer
quanto me cuesta adquirir
este Reyno, y quanto cuesto
a los que su Rey me llaman
bien de tirano me infaman
ya mi culpa manifiesto.
Tocan caxas.
Escuchas caxas de guerra?
Enr. Si señor. *Ma* Bien he temido,
acierto el venir yo ha sido.
Enr. Sin duda en arma la tierra,
negando el tributo. *Mau.* Ay cielo,
desdicha, Enrique serà,
llegad presto. *Enr.* Oye, que ya
mayor el riesgo rezelo.
Mau Acometed, a traydores,
la muerte a todos darè.
Vanse, y salen soldados acuchillando a Abdala Yñigo le defiende.
Yni. A que la vida te dè
me obligan causas mayores,
apartad.
Abd. Mayor vitoria
me darà la muerte aqui,
no quiero vida por ti,
ni que alcances esta gloria.
Yni. Pues este premio merece
quien te defiende, es blason?
Aba Vida contra la opinion
solo a el infame se ofrece.
Yni. Ya la deuda te he pagado
con defenderte, y guardarte,
quando pude muerte darte,
quando tu muerte me has dad[o]
Aba Pues yo si licito fuera
por no llegar a deverte
la vida, tirana muerte
oy con mis manos me diera.
Salen Elvira, y las demas con las das desnudas, la vna mano pu[e]s las vandas como antes, y sal[en] acuchillando al Rey, y a Enrique.
Enr. Ved que esta aqui el Rey, se[ñor]
templad tan fieros estremos.
Elv Del pecho te sacaremos
essas entrañas traidoras.
Mau. q̃ intentays? *May.* Nuestr[o]
mayor se funda en tu muert[e]
Enr. Que es Leonor, señor, advi[erte]
Mau. Cielos,
que gran confusion.
Yni. Leonor es, este pesar
solo faltava a mi vida.
detente Leonor querida.
Leo. Tu maldad se ha de acaba[r]
Mau. Pues a vuestro Rey, porq[ue]
Leo. Si lo ignoras.
Mau. Rigor fiero.
Leo. La causa advertirte quier[o]
escucha, y te la dirè.
Sin duda permite el cielo,
que encontrando aqui con [ti]
sino para exemplo tuyo,

a que dentro en ti mismo
confession te dè muerte,
conciencia sea el martirio,
a ver en nosotras llegues
a cara tu delito.
furia te ha dado ser,
que fiera, ò monstruo impio
te parto portentoso,
e estupendo prodigio?
como fiera espantosa
ncas los dulces hijos
os pechos de la madre,
r en hombre no visto.
Reyno fundas, ò Rey,
as triste, el mas indigno,
justamente alcançò
oberano apellido.
Reyno estableces pues
r a los enemigos
que ensanchè su imperio,
as que le hagan mas rico,
orona fundas, Rey,
r, que grave delirio,
apante que llega
bar el caro nido
s candidas palomas,
simples pajarillos,
as castas, las mas puras,
dolas el abrigo
paternales alas,
amparo, firme asilo
es da ser el sustento,
nicando a sus picos.
esta torpe maldad
yno puede estar fixo,
gravio puede ser
e del señorio
ozas, no Mauregato
rican tus sentidos,
es bien manifiesta,
algun letargo has bebido?

Const. Dar a los Moros mugeres,
sujetar a su dominio
virgenes, que hazes esclavas,
la menor violencia ha sido.
Derribar almas del cielo
que el lavacro del bautismo
las ofreciò hazer que tuercan
del soberano camino
los passos que a Dios las guian,
y que en obscuros abismos
truequen la luz que tuvieron:
efectos son conocidos
del padre de las tinieblas,
del que muros diamantinos
del cielo escalar pretende,
del que en su ciencia perdido
la gloria que iva ganando
en solo vn instante quiso
quitarsela a si, y quitarla
a exercitos que deshizo
de inteligencias hermosas
Luzbel eres, ya lo he dicho.

Le. Quieres ver el mal que causas,
los rigores, los castigos
que a tu triste Reyno ofreces,
las congojas, los suspiros,
que a tus vassallos ahogan;
quieres ver de vengativos
rigores la mayor fuerça,
el mas lastimoso aviso.
Mi padre, ay cielos, que fue
rayo del blason Morisco,
pues tantas vezes postrò
a sus pies tu cuello altivo;
Mi padre, cuyo valor
dexa ya en bronce esculpidos
sus hechos, sin que jamàs
borrarlos pueda en olvido.
Mi padre pues, en sabiendo

que le niegas este alivio
a su vida, y que a sus años
quitas el mas noble arrimo;
su valor rindiò a la muerte,
matòle el dolor, indicio
claro de la pena fiera
que a los demas ha cabido:
y aun no es este todo el daño,
aunque es el daño infinito.
Elv. Por no entregarnos al Moro
juntas las siete ofrecimos
siete manos las mas fuertes,
al duro golpe de vn filo;
no lo dudes, buelve a ver
siete abonados testigos,
los manojos de jazmines
son ya morados jacintos,
las candidas azuzenas
se han buelto cardenos lirios.
Man. Reportaos, que libres ya
del feudo las siete dexo,
fuerça es mudar de consejo
en su lugar, Abdalà
escoger puedes,
Leo. Que espera,
como Abdalà, y escoger?
Elv. Pues puedes tu defender,
que el à nuestras manos muera?
Man. Pues libres ya, que pedis?
Leo. Que dès libertades francas
a esta villa, y que Simancas
se llame.
Man. Como dezis,
franca, essenta, y libre quede
de feudo, y pechos, y el nobre,
que os dà tan alto renombre,
desde oy honrarla puede,
Lop. Bien le aprieta.
Man. Pedis mas?
Le. Que a Yñigo.
Man. Perdonado
està.
Leo Su rentas y estado
bueluas.
Man. Segura podràs
hazerle tu digno esposo;
yo le perdono, y le doy
nuevas rentas desde oy,
llega Yñigo, a ser dichoso.
Yñ. Tuyo soy.
Man. Elvira, aqui
Enrique tu dicha aumenta.
Enr. Nuevas glorias me acrecienta
Lop. Confiança me toca a mi.
Man. Las demas prometo honrar
Yñ. Y esta villa, siete manos,
por trofeos soberanos,
podrà en sus armas gravar;
cuyas expensiones francas,
perpetuando su nombre,
de siete mancas renombre,
la eternizen de Simancas.

F I N.